

LA EDAD DE LA GRAMÁTICA

Por FRANCISCO SECADAS
y JOSÉ PÉREZ DOMÍNGUEZ

A pesar de lo que se ha discurrecido y escrito sobre la oportunidad del estudio de la Gramática en cursos tempranos del Bachillerato, y quizá por ello mismo, persiste nuestro recelo de que este asunto no se ha resuelto con tino.

La vía de la Gramática discurre por un plano ideativo, simbólico, y es probable que la capacidad simbólica suficiente para estos estudios no alcance plena sazón hasta pasada la edad de doce años.

Ello no significa que ningún contenido gramatical esté al alcance de un estudiante de primero o segundo curso. Pero serán conocimientos *realistas*: aprenderán los verbos, las partes de la oración, las concordancias y toda la casuística del régimen oracional, como aprenden las nociones de cosas. No habrá diferencia entre la operación de distinguir un verbo de un adverbio en la oración, y la de diferenciar una hoja acoazonada de otra lancetada o palmeada. Es un conocimiento casi naturalista y, desde luego, objetivo y concreto, de los accidentes gramaticales y de las partes de la oración, más que conocidos, reconocidos por señales externas que distinguen unos de otros.

Pero la esencia de la Gramática es una reflexión segunda sobre contenidos verbales, es decir, sobre intenciones y referencias que anidan en los vocablos. Es como una lógica

verbalista. Por lo pronto, se trata de una reflexión sobre otra reflexión, el término. Siendo pensamiento simbólico el pensamiento gramatical, los elementos son ya *símbolos* en sus referencias mutuas, así como son *signos* por razón de la alusión a los objetos denotados.

Una fundada sospecha, que esperamos ver confirmada, es que la Gramática en sí misma *encierra doble especie de contenidos*, una de las cuales puede ser objeto de estudio por parte de escolares inmaduros en la capacidad de simbolización, pero la otra exige suficiente desarrollo de esta capacidad de referencia en términos elaborados.

La encuesta base de nuestras conclusiones se ha verificado en distintos centros; concretamente y con distinta amplitud, en los de Nuestra Señora del Recuerdo, Cardenal Cisneros, la Sagrada Familia y San Juan, sobre un número de 424 alumnos en primer curso y 336 en segundo. Los de primero acusan un total de 1.559 dificultades, mientras que los de segundo, siendo tres cuartas partes de los anteriores, alcanzan las 1.677. El promedio de dificultades por alumno es de cuatro en primer curso y de cinco en segundo.

La Gramática se hace más difícil según se avanza. Es la primera conclusión.

Se ha verificado el análisis de las dificultades, en primer lugar, sobre el *recuento* o *censo directo*, y en segundo lugar, según los capítulos del programa, haciendo caso omiso de las frecuencias inferiores al 10 por 100.

Las dificultades principales se ordenan en la forma siguiente:

CUADRO I

*Dificultad relativa de las cuestiones gramaticales
de primer curso*

ORDEN	A S U N T O S	PORCIENTOS
1	Conjunción	44
2	Accidentes del verbo, tiempo, modo	32
3	Verbos irregulares	27
4	Perifrástica	22
5	Oración simple, estructura general	21
6	Clases de verbos	19
7	Voz pasiva	17
8	Componentes de la oración simple	16
9	Adverbio	15
10	Generalidades de la conjugación regular	14
11	Clases, de oración simple, según el modo del verbo	13
12	Clases de oración simple, según el régimen del verbo	11

Dejando de lado, de momento, la ordenación por capítulos—que en este caso nada añade—, pero incluyendo la sustancia junto a la extraída de las frecuencias, un intento de sistematización de las dificultades más salientes da por resultado el siguiente cuadro:

CUADRO II

*Sistematización didáctica de las dificultades de la Gramática
castellana de primer curso*

	C O N T E N I D O S	PORCIENTOS
<i>Oración simple</i> ...	(Clases	57
	(Idem., más clases de verbos	76
	(Componentes	37
<i>Conjugación</i>	(Regular	65
	(Irregular	27
	(Perifrástica	22
<i>Adverbio</i>		15
<i>Conjunción</i>		44

Todavía son susceptibles de agrupamiento más homogéneo los anteriores conceptos en torno a los cuatro grupos definitivos siguientes:

CUADRO III

Dificultad comparada de las cuestiones gramaticales de primer curso agrupadas en categorías didácticas

C O N T E N I D O S	PORCIENTOS	PROPORCION SIMPLE (sobre 10)
Adverbios	15	0,5
Conjunciones (oración compuesta)	44	1,5
Verbos	114	4
Oración simple	113	4

Hemos colocado en la última columna la proporción interna de cada dificultad sobre 10, para extraer un perfil intuitible de la naturaleza de las operaciones que entorpecen la marcha del curso. Puede obtenerse una impresión visual de esta dificultad proporcional contemplando la gráfica correspondiente a primer curso en la figura primera.

En cuanto al significado más obvio e inmediato de estos resultados, se nos ocurre:

a) La dificultad de *los adverbios* no excede las fronteras de lo tolerable. Es engorroso retener tantos y matizarlos tan variablemente. Pero eso es todo, o nos lo parece.

b) La *conjunción* encierra esa gran dificultad para los alumnos, no por sí misma, sino por la implicación que da origen a la oración compuesta y, sobre todo, a la subordinada. En efecto, la conjunción por sí sola es incomprensible, carece de sentido fuera de la oración; de ahí que las conjunciones aprendidas aisladamente no sólo sean difíciles, sino absurdas.

c) También en el *verbo* hay que distinguir una consideración morfológica y otra sintáctica. Incluiríamos dentro de lo morfológico toda la casuística de la conjugación regular e

irregular, y la conjugación perifrástica, lo que ya es mucho conceder, dada la sutileza de tales rodeos en la expresión. Pero ojeando la Gramática se advierte que las clases de verbos son en realidad el germen íntimo de la diversidad oracional, ya que un verbo transitivo da lugar a una oración transitiva; uno reflexivo, a una reflexiva, etc. Por eso incluimos ese apartado del análisis morfológico dentro de la oración simple. Las clases de oración simple son, para el caso, las clases de verbo, y viceversa. Exigir al alumno las clases de verbo sin previa comprensión de las formas oracionales es absurdo, porque los verbos sólo tienen esa función y, por tanto, las clases sólo se justifican en la oración simple. Allí es donde unos y otras se especifican como *clases*. Las clases de verbos se originan en función del régimen oracional. Sólo tienen sentido *dentro* de la oración.

Los *verbos*, tomados en sus estrictos términos morfológicos, fatigan y hacen enojosa la marcha del curso; sobre todo, los regulares y perifrásticos.

Lo que parece indudable es que la casuística verbal resulta difícil y compleja. Habrá que ingeniar formas que simplifiquen el trabajo de memoria y la combinatoria de tiempos y modos en el primer curso de Gramática.

d) La *oración simple* no lo es tanto para estos alevines de estudiante. Presenta una dificultad casi insuperable para sus mentes, demasiado tiernas para comprender las implicaciones del régimen, y aun tal vez incapaces de figurarse en qué consiste la dinámica intencional del verbo. Recuerdos de nuestra infancia nos hacen sospechar que el profesor de Gramática y el alumno hablan distinto lenguaje. El alumno permanece fuera de los preciosismos lingüísticos como un mesteroso. En resumen, algo pasa, cuando de modo regular tropiezan con este muro inaccesible quienes todavía no han experimentado el alborear del factor simbólico.

Si dejamos opinar a los consultados, deberían dejarse para segundo curso las cuestiones y temas siguientes:

A S U N T O S	PORCIENTOS
Las clases de verbos	32
Componentes de la oración simple	15
Conjunción	14
Conjugación perifrástica	10
» irregular	9
» regular	6

Lo que, reducido a términos sencillos, se reparte por categorías de esta forma:

Verbo sintáctico	32
» morfológico	25
Régimen simple	15
» compuesto (única muestra)	14

Las conclusiones últimas se encomiendan a la lógica de cada cual.

Las dificultades de segundo de Gramática

Parecido recuento al verificado con los datos de primero revela en segundo curso la presencia de nuevos contenidos difíciles, que, por orden de dificultad decreciente, reseñamos en el cuadro inmediato:

CUADRO IV

Recuento ordenado de dificultades reveladas por los alumnos de segundo curso de Gramática española

ORDEN	CONTENIDO	PORCIENTOS	TOTALES AGRUPADOS
3	Pronombres personales	35	73
2	Pronombre «se»	38	
8	Tiempos del verbo	16	44
	Irregularidades verbales	16	
12	Verbos defectivos, impersonales.	12	
17	Complemento del verbo	22	37
10	Preposiciones y <i>uso</i>	15	
3	Conjunción	35	35
13	Oración coordinada	10	173
1	Oración subordinada general ...	95	
11	Oración sustantiva	13	
5	Oración adjetiva o relativa	29	
6	Oraciones adverbiales	26	

Esta relación se complementa con la ordenación por capítulos. He aquí el orden de los más difíciles, agrupando frente a cada contenido las frecuencias y porcentajes espurios sobre el total de sujetos.

CUADRO V

ORDEN	LECCION	CAPITULOS	FRECUEN- CIAS	PORCIEN- TOS
1	20	Oración compuesta	256	76
2	21	Oraciones subordinadas	144	43
3	24	Lenguaje (fonética)	119	35
4	9	Pronombre «se»	114	34
5	25	Las consonantes (fonética)	101	30
6	19	La conjunción	100	30
7	22	Oraciones subordinadas adjetivas.	99	29
8	8	Pronombre	97	29
9	23	Oraciones subordinad. adverbiales.	86	26
10	16	Complementos del verbo	75	22
11	26	Redacción	72	21
12	11	Tiempos del verbo	55	16
13	14	Verbos irregulares	53	16
15	18	Preposición	51	15
16	6	Adjetivo	33	10

La clasificación didáctica por temas arroja la acumulación de porcientos que se expresa junto a cada grupo en el resumen siguiente:

CUADRO VI

Dificultad proporcional de las cuestiones gramaticales de segundo curso, agrupadas en categorías didácticas

CUESTIONES DIFICILES	PORCIENTOS ACUMULADOS	PROPORCION SOBRE DIEZ
Pronombres: «se», personales	63	1
Verbos (tiempos, regulares, defectivos)	48	1
Régimen simple: oración simple, régimen, oración coordinada, preposiciones	60	1
Oración compuesta subordinada y conjunción.	212	5
Prosodia y fonética del lenguaje (sonidos, vocales y consonantes, entonación)	87	2

Reduciendo los porcentos acumulados a valores proporcionales sobre diez, resultan respectivamente los pesos de la última columna.

Esta proporción sufre algunos retoques, sobre todo al incorporar, como tercer criterio, el número de alumnos que desearía demorar el estudio de algunos temas para un curso posterior, curso que, de hecho, no existe en Gramática española. Este recuento recae sobre dos asuntos fundamentales:

Oración compuesta y conjunción	131	frecuencias
Fonética y prosodia del lenguaje	123	»

El dato es trascendental, como puede apreciarse por el hecho de que la frecuencia inmediatamente inferior a las dos indicadas, la del pronombre «se», registra sólo 22 menciones. Cualquier estimación que hiciéramos de estos datos desequilibraría la proporción sobre diez, rebajando a décimas las unidades de los tres primeros asuntos del cuadro VI. Por eso prescindimos de los deseos de relegar tales contenidos, al determinar las proporciones simples en el perfil de dificultad.

Una simple ojeada a la silueta de uno y otro curso establece diferencias sustanciales (fig. 1).

En primer curso son difíciles las *formas verbales* y el *régimen oracional simple*. Se prescinde didácticamente de la oración compuesta, salvo en el inoportuno estudio de la *conjunción*.

En segundo curso resulta especialmente enfadosa la complejidad de la *oración compuesta* y las *nociones fonéticas y de prosodia del lenguaje* agregadas al final del programa.

Los alumnos distinguen perfectamente lo difícil de lo que se debiera estudiar en otro curso posterior. Así, los de primer curso acusan por igual la dificultad de los verbos y del régimen oracional simple, sin rechazar los primeros como objeto de estudio propio del curso, mientras que una quinta parte de ellos opinan que la oración simple y las clases de verbos que entrañan diferenciación interna deberían ser propuestos para el año siguiente. Análogamente, no todas las formas de oración subordinada son igualmente relegadas para

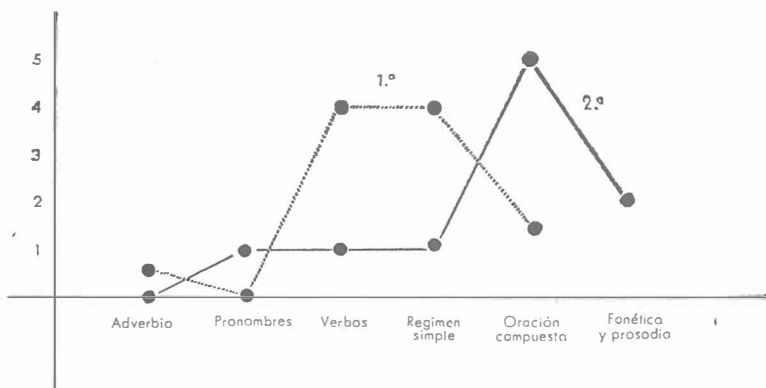


FIG. 1.—Perfil comparativo de las dificultades gramaticales en primero y segundo curso del bachillerato.

Una simple ojeada a la silueta de cada curso establece diferencias fundamentales. En primero son difíciles las *formas verbales* y el *régimen oracional simple*. Se prescinde totalmente del régimen de la oración compuesta, salvo en el estudio de la conjugación. En segundo curso se tropieza especialmente en la complejidad de la *oración compuesta* y en las *nociones fonéticas y de prosodia del lenguaje*, agregadas al final del programa.

Es curioso observar como los alumnos distinguen perfectamente lo que es difícil de lo que se debiera estudiar en otro curso posterior. Así, los de primer curso acusan por igual la dificultad de los verbos y del régimen oracional simple; sin embargo, admiten que los primeros son objeto adecuado para ese curso, mientras numerosos alumnos, no menos de una quinta parte, opinan que el régimen de la oración simple, sobre todo las clases de verbos que entrañan diferenciación interna, deben ser postpuestos para el año siguiente. De la misma forma, dentro de la oración compuesta no todos los tipos de oración subordinada son igualmente relegados para el futuro. En cambio, es abrumadora la unanimidad del acuerdo cuando se trata de las tres lecciones apendiculares de fonética y prosodia del lenguaje.

el futuro por los de segundo, al paso que recusan con abrumadora unanimidad las nociones de fonética y prosodia del lenguaje que contiene el programa.

Naturaleza psicológica de las dificultades

Intentamos recorrer, en una apresurada ojeada, las dificultades básicas de la Gramática, proyectando sobre ellas una nueva luz, de índole psicológica, para contribuir a comprender los mecanismos que las producen y atisbar el tratamiento que pudiera remediarlas.

1. La dificultad en los verbos se origina, probablemente, por causa de la *combinatoria compleja* que entrañan. Las rutinas se aprenden relativamente bien y están soportadas por el hábito cotidiano del habla. Por eso no acusan, como en latín o en alemán, intolerancia ninguna frente a la conjugación en sí misma de los distintos tiempos y personas. Pero los tiempos y modos del verbo regular—y no digamos las formas irregulares, defectivas, etc.—presentan constantemente una interferencia del hábito. Las rutinas son interferidas, obstaculizadas, por la intrusión de criterios heterogéneos. Existe la misma diferencia que entre tejer a ganchillo un jersey uniforme y con lana de un solo color o entreverando hilos de color distinto y con puntos diferentes.

El fallo en la enseñanza de estos contenidos complejos, aunque combinatorios, estriba, a nuestro entender, en que se obliga a aprender directamente la complejidad, y no primero un esquema simple de la conjugación de los tiempos más usuales, afirmándolo bien antes de pasar a los que se apartan de la rutina. Así, consolidado previamente el esquema fundamental, se romperían los efectos de la interferencia.

2. *El régimen oracional simple* encierra una dificultad de doble naturaleza. Hay una manera descriptiva de mostrar en qué consiste la oración simple, cual pudiera ser, por ejemplo, entresacando los verbos que se encuentran mezclados con otras partes de la oración. Habría una oración por cada verbo, sin más, y se distribuirían unas palabras en torno a un verbo y otras alrededor de otro. No empece que estas pa-

labras hayan de ser, a su vez, segregadas unas de otras y catalogadas según sean nombres, pronombres, adverbios o conjunciones.

Pero una cosa es reconocer el verbo en la lectura y otra penetrar en la entraña significativa, intencional, del verbo, apreciando diferencias y matices por demás sutiles, en ocasiones, y hallar los términos en que se apoya esta referencia íntima.

La dificultad no estriba en la mera descripción de la oración simple, sino en la entraña intencional que determina el régimen gramatical. Los niños de primer curso de Bachillerato estarían, por lo general, incapacitados para esta penetración con el significado del verbo. La prueba está en que la mayoría de las dificultades de este orden se refieren a las clases de verbo: transitivos, reflexivos, intransitivos... En otras palabras, puede hacerse comprensible al niño el esquema de una oración simple, por ejemplo, atributiva de verbo «ser» o activa o pasiva, e incluso aplicarles designaciones de transitiva, intransitiva, reflexiva, etc., a modo de etiquetas. Pero la comprensión del dinamismo interno de la significación que implica es, probablemente, inoportuno por prematuro exigirla.

El influjo interno que determina el régimen, al menos el que depende del verbo, y la clarificación del concepto de complemento directo, indirecto y circunstancial, habrá que posponerse hasta el segundo curso de Gramática, entendiendo que éste corresponde a una edad media de once años.

3. En cambio, se advierte como en segundo curso se ha desvanecido el obstáculo de la oración simple. Es probable que aquellas nociones que asimilaron con tanta dificultad se hayan sedimentado entre curso y curso, por aquello que decía William James de que aprendemos a nadar en invierno. Pero lo más seguro es que justamente a lo largo del segundo año —no se olvide que esta encuesta se hizo al final de curso— se ha ido esclareciendo la dificultad respecto al régimen oracional simple.

Persiste, en cambio, la maraña mental en punto a *la oración compuesta*. La dificultad en este importante sector es

tanta, que ella sola equivale en peso al resto de cuestiones arduas del programa. Y no es difícil, probablemente, por su carácter doble (dos verbos, dos oraciones), sino por la diversidad de significación que subordina unas a otras. El escolar de segundo de Bachillerato elemental no es todavía capaz de discernir el vínculo causal del de la consecuencia, ni se hace cargo del sentido de una oración concesiva; cargo explícito, se entiende, aunque en la vida normal emplee matices análogos sin advertirlo.

Debería incluirse dentro del concepto de oración simple, para efectos didácticos, la oración coordinada. En efecto, apenas existe diferencia alguna entre analizar dos oraciones separadas por un punto o enlazadas por una conjunción coordinativa, que nada altera, como, por ejemplo, las copulativas, disyuntivas y adversativas. Incluso, podría agregarse, las más simples de las subordinadas, como la condicional, la causal y la final.

4. Si la criba de las oraciones subordinadas oportunas en uno y otro curso se apoya, como debiera, en la dificultad relativa que entrañan unas y otras, habría que deducir de la estadística que las únicas tolerables por el alumno serían las oraciones *sustantivas* (13 por 100); o, en todo caso, si no se estima excesiva dificultad la que encuentra un alumno de cada cuatro, también las *adverbiales* de tiempo, lugar y modo. El resto—y, si nos apuran, también ésas—son inaccesibles a la mentalidad media del niño normal de once años. Piénsese que los hay que no cumplen esa edad hasta el primer trimestre del curso tercero.

Una consulta muy somera a los fenómenos observables desaconseja por completo seguir enseñando en segundo la oración compuesta subordinada. La razón es que la oración compuesta es una *combinación compleja de contenidos simbólicos e intencionales*, apenas en flor esta capacidad a la edad en que el niño normal cursa el segundo de Bachillerato. No puede haber combinatoria fácil, holgada y provechosa de aquello que apenas ha brotado en la mente y se mantiene en ella inestable y fugaz. Esta es una demostración más—entre tantas que podríamos aducir como consecuencia de trabajos

experimentales y de la práctica de la psicología pedagógica—de que la capacidad simbólica sólo ocasionalmente aparece antes de los doce años, y que cualquier planteamiento de la enseñanza debe tomar en cuenta esta edad como umbral prohibitivo para el estudio fértil y asiduo de esa clase de contenidos. Naturalmente, nos referimos al ejercicio específico y explícito de la función, no a ensayos que puedan introducir a ella, estimular el desarrollo y despunte de la capacidad y orientar, siquiera sea de forma inconsciente, la actividad y la motivación del alumno para etapas futuras del ejercicio. Pero lo antipedagógico es cifrar el éxito en el ejercicio de funciones que a esa edad temprana todavía no han despuntado.

5. Hay otro tema, al parecer, más formidable para el incipiente bachiller de diez y once años. Es la reflexión analítica sobre *los mecanismo de la fonación*.

La dificultad probablemente estriba en una condición de otro orden. El niño ha vivido hacia el exterior. La observación personal se ha mantenido en la superficie, no pasando más allá de los labios en el prójimo y, desde luego, desinteresándose por los recovecos de la boca y de otras cavidades más interiores de su propio organismo. Al describir los sonidos con referencia a órganos desconocidos, a movimientos de aire, a resonancias nasales, a fricaciones y obturaciones, se le obliga a interpretarlos en términos heterogéneos al sonido mismo. Pero en recta pedagogía no se debe explicar lo claro por lo oscuro, sino al revés.

De otra parte, la forma de exposición es totalmente inadecuada. ¿Qué profesor de Gramática ha intentado, de verdad, sistemáticamente, mostrar en la boca del alumno estos fenómenos? O, por lo menos, ¿quién ha señalado con un puntero o con la punta afilada de un lápiz, sobre una figura, las cavidades en donde el aire resuena y por donde se filtra con esta variedad sonora? Todo se cifra en la descripción verbal, que, repito, es un medio inadecuado, heterogéneo, para la comprensión. En definitiva, se darían estos fenómenos impeditivos, cuando menos:

1.º Inadecuación del método, puesto que se debería loca-

lizar la explicación en el objeto mismo o en un sustituto lo más aproximado.

2.º Referir contenidos de una especie (los sonidos, las palabras) a instrumentos heterogéneos (cavidades, fricciones, movimientos bucales).

3.º Desconocimiento de estos órganos, que deberían ser más familiares para que la explicación no suponga una complejidad excesiva.

La edad de la Gramática

Nuestro título nos comprometía a determinar la edad adecuada para el estudio de la Gramática. ¿Qué podemos afirmar en consecuencia de lo expuesto?

Por lo pronto, parece claro algo que pudiéramos enunciar como postulado: «Probablemente no hay una edad apropiada para la Gramática, tomada en conjunto.»

Este postulado tendría sus corolarios:

1.º Hay ciertos *contenidos de carácter automático, mecánico, asimilativo y descriptivo* que tendrían mejor cabida en edades objetivadoras y prelógicas del desarrollo, cuales son las anteriores a los doce años. Estas materias pueden considerarse adecuadas para un primer curso de Gramática, coincidente con el primero de Bachillerato, en torno a los diez años.

2.º Una iniciación a la *entraña significativa del lenguaje* implica atisbos de naturaleza simbólica. Esta edad ya debe considerarse adelantada localizándola en torno a los once años, toda vez que el desarrollo pleno no se logra hasta pasados los doce. En segundo curso podrían proponerse como contenidos anticipatorios de lo simbólico las *formas simples de la oración*, las oraciones coordinadas y tal vez alguna modalidad sencilla de la subordinación.

3.º De los doce años en adelante puede reclamarse de los alumnos del Bachillerato, al menos de los aventajados, un *ejercicio habitual de la capacidad simbólica en torno a la oración compuesta subordinada*. Este asunto es suficientemente

complejo, sin embargo, como para constituir el objeto del curso tercero hacia los doce-trece años de edad. En todo caso, sería altamente recomendable un repaso de toda la gramática para reajuste de las nociones básicas, así como el desplazamiento de las cuestiones difíciles para este curso y edad, como por ejemplo, el pronombre «se» por causa de la múltiple relación que sobre él converge, el problema del «laismo», «leismo», etc.

4.º Las *nociones fonéticas* deberían aplazarse para aquella edad, y, sobre todo, aquel estado de conocimientos del alumno, en que fuera familiar el punto de referencia por haber alcanzado un conocimiento del órgano de la fonación y de las cavidades bucofaríngeas y nasales, suficiente para comunicar interés a estas nociones prosódicas. El fallo de la explicación actual estriba en la excesiva abstracción y en la heterogeneidad de los métodos respecto a los contenidos.

En resumidas cuentas, en el estudio de la gramática entrarían, más o menos manifiestos, tres aspectos mentales básicos, que distribuiríamos de la siguiente forma:

1.º *Capacidad automática simple y compleja*, de asimilación directa: localizable, sin vacilaciones notorias, en primer curso del bachillerato elemental, en torno a los diez años.

2.º *Capacidad de simbolización simple*, comprensión de los contenidos y de las relaciones simples, así como de las múltiples relaciones no demasiado abstrusas: situable en torno a los once años, y materia del programa del segundo curso de gramática, a través del régimen oracional simple.

3.º *Complejidad simbólica*, significación múltiple y diversificada de acuerdo con la intencionalidad del verbo: objeto de la oración compuesta, sobre todo, subordinada, susceptible de estudio en el tercer curso, a la edad de doce años o más.

4.º Una opinión nuestra, tal vez aventurada, estima que *los contenidos fonéticos expuestos en este curso no son auténticamente gramaticales*. Por lo demás, ya se han anticipado las condiciones metodológicas y de desarrollo mental propicias para el aprovechamiento en este terreno.

PROGRAMAS DE LENGUA ESPAÑOLA

Hacemos a continuación un ensayo de reparto de las materias gramaticales del Bachillerato elemental, de acuerdo con un doble criterio didáctico y psicológico, y ciñéndonos severamente a los resultados y consideraciones expuestos en el precedente estudio.

No implica aprobación de los contenidos en sí, sino distribución del programa vigente hasta ahora.

La misma índole de las dificultades nos ha obligado a dispersar los dos cursos en tres como mínimo.

Por lo demás, la lectura de las cuestiones y su orden sucesivo evocará al lector las razones de ciertos desplazamientos.

PROGRAMA DE PRIMER CURSO

1. *Partes de la oración.*—Partes variables. Partes invariables.
2. *El sustantivo.*—Nombre concreto. Nombre abstracto. Nombre común. Individuales y colectivos. Nombre propio.
3. *Accidentes gramaticales del nombre.*—El número. Formación del plural. Nombres invariables en cuanto al número.
4. *El género.*—Nombres masculinos y femeninos. Formación del femenino. Nombres neutros, comunes, epicenos y ambiguos.
5. *Adjetivos numerales.*—Clases de adjetivos numerales: cardinales y ordinales; múltiplos y partitivos.
6. *Adjetivos demostrativos y posesivos.*—Formas y usos de los mismos. Apócope en adjetivos posesivos.
7. *Adjetivo indefinido.*—Adjetivos cuantitativos y adjetivos distributivos.
8. *Adjetivos calificativos:* sus clases.—Número y género de los adjetivos. Apócope del adjetivo calificativo.
9. *Grados del adjetivo.*—Grados de significación del adjetivo calificativo. Grado positivo. Grado comparativo: clases de comparativos. Formación del comparativo. Grado superlativo. Superlativo absoluto. Superlativo relativo. Formas cultas del comparativo y el superlativo.
10. *El artículo.*—Clase de artículos. El artículo determinado. Formas del mismo. Contracción del artículo. El artículo «el» con nombres femeninos. El artículo indeterminado, sus formas.

11. *Pronombres personales*.—Forma de los pronombres personales. El pronombre personal de cortesía.
12. *Pronombres demostrativos y posesivos*.—Sus formas y uso.
13. *Pronombres indefinidos*.—Formas que se usan solamente como pronombres.
14. *Pronombres relativo e interrogativo*.—Antecedentes. Pronombres interrogativos.
15. *El verbo*.—Accidentes gramaticales del verbo. Conjugación. Persona y número.
16. *El verbo*.—Los modos del verbo. El modo indicativo. Su significación. El modo subjuntivo. Significación. El potencial. El modo imperativo.
17. *Verbos regulares*.—Su conjugación.
18. *El tiempo de los verbos*.—Significación del presente, del pretérito y del futuro. Tiempos simples y compuestos.
19. *El modo: su significado*.
20. *Formas no personales del verbo*.—El infinitivo, el gerundio y el participio.
21. *Funciones distintas del infinitivo*.—Del gerundio. Del participio.
22. *Tiempos simples*.—Tiempos simples del modo indicativo. Del modo potencial. Del modo subjuntivo.
23. *Tiempos compuestos*.—Del modo indicativo. Del modo potencial. Del modo subjuntivo.
24. *El verbo «SER»*.—Sus usos. Conjugación.
25. *El verbo «HABER»*.—Sus usos. Conjugación.
26. *1.ª conjugación*.—El verbo «AMAR».
27. *2.ª conjugación*.—Conjugación del verbo «TEMER».
28. *3.ª conjugación*.—El verbo «PARTIR».
29. *La voz pasiva*.—Formación de la voz pasiva en nuestra lengua. Conjugación de un verbo en voz pasiva.
30. *Verbos reflexivos*.—Ejemplo de conjugación reflexiva.
31. *Irregularidad en los tiempos*.—Irregularidades en los presentes. En los pretéritos. En los futuros. Participios irregulares.
32. *El adverbio*.—Clases de adverbios. Formas adverbiales.

33. *Funciones del adverbio en la oración.*—Partes de la oración que actúan como adverbios. Colocación del adverbio. Adverbio con preposición. Adverbios interrogativos, demostrativos y relativos.
 34. *La preposición.*—Función de la preposición descriptiva. Clases de preposiciones. Preposiciones principales. Frases preposicionales.
 35. *La interjección.*—Las interjecciones más frecuentes. Palabras interjectivas.
 36. *Oración simple:* descripción y reconocimiento (solamente).
 37. *El sujeto.*—Partes de la oración que pueden desempeñar el oficio de sujeto. Omisión del sujeto.
 38. *Complementos del nombre y del verbo* (nociones introductorias: descripción y reconocimiento).
 39. *Predicado nominal.*—Predicado verbal.
 40. *Concordancia del adjetivo con el nombre.*—Concordancia del verbo con el sujeto.
 41. *Oración simple según el modo del verbo.*—Oraciones afirmativas y negativas. Oraciones de posibilidad. Dubitativas. Interrogativas. Optativas. Exhortativas. Exclamativas.
 42. *Oraciones simples según el predicado.*—Oraciones transitivas e intransitivas. Oraciones atributivas. Verbos copulativos. Omisión del verbo copulativo. Concordancia del sujeto y del predicado. (Descripción y reconocimiento.)
- Ejercicios y prácticas.*—Acentuación ocasional.
Casuística ortográfica.

LENGUA ESPAÑOLA

PROGRAMA DE SEGUNDO CURSO

1. *La oración simple.*—Elementos lógicos de la oración. El sujeto. Palabras que pueden hacer de sujeto.
2. *El predicado.*—Clases de predicado. Concordancia del sujeto y predicado. Elipsis.
3. *Complementos del verbo* (directo e indirecto).
4. *El sustantivo.*—Funciones sintácticas del sustantivo: sujeto, atributo, complemento del verbo. Complemento de otro sustantivo: aposición. Complemento de un adjetivo. Vocativo.

5. *La oración simple según el modo del verbo.*—Oraciones enunciativas. Interrogativas. Exclamativas. Dubitativas. Optativas. Exhortativas. Imperativas.
6. *La oración simple según el predicado:* oraciones atributivas y predicativas. Predicativas activas (comprensión).
7. *Clases de verbos.*—Por la naturaleza de la predicación.
8. *Adjetivo.*—Complemento del nombre. Sintaxis del adjetivo. Posición del adjetivo. Adjetivos cuyo significado varía según su posición. Adverbialización del adjetivo. Sustantivación. Modificaciones y determinaciones del adjetivo.
9. *La preposición.*—Complemento circunstancial. Elemento inicial de la relación y término de la preposición. Usos de las preposiciones más importantes.
10. *El pronombre.*—Pronombres personales. El pronombre personal como sujeto. Como complemento. Formas tónicas y átonas. El neutro pronominal.
11. *El verbo: tiempos.*—Tiempos simples y compuestos. Tiempos perfecto e imperfecto. Valor de los tiempos: significado y uso del presente. El pretérito imperfecto. El pretérito pluscuamperfecto. Pretérito anterior.
12. *El verbo: tiempos.*—Pretérito indefinido y pretérito perfecto. Futuro imperfecto. Futuro perfecto. Potencial simple. Potencial compuesto. Escasa significación temporal de las formas subjuntivas.
13. *Verbos irregulares.*—Agrupación de tiempos de los verbos irregulares. Sistematización. Irregularidades en la radical. Irregularidades en la desinencia. Participios irregulares. Prácticas de la oración simple.
14. *Verbos defectivos.*—Verbos impersonales. Verbos modales. Frases verbales más frecuentes. Prácticas de la oración simple.
15. *La voz pasiva refleja.*
Prácticas de la oración simple.
16. *Oraciones compuestas.*—Yuxtaposición.
17. *Conjunciones coordinativas.*
18. *Oraciones coordinadas copulativas.*
19. *Oraciones distributivas y disyuntivas.*
20. *Oraciones adversativas.*
21. *Oraciones causales* (coordinadas).

22. *Oraciones coordinadas consecutivas o ilativas.*
23. *Oración pasiva y refleja.*—Oración reflexiva, recíproca y de pasiva refleja.
24. *Conjugación perifrástica y modal* (ejercicios abundantes).
25. *Conjunciones coordinativas.*—Clases de conjunciones coordinantes. Cuadro sistemático.
26. *Oraciones con verbos impersonales.*
27. *Oraciones adjetivas o de relativo.*
Gramática formal a lo largo del curso:
Prácticas sistemáticas de acentuación.
Ortografía inductiva.

LENGUA ESPAÑOLA

PROGRAMA DE TERCER CURSO

1. *La oración compuesta.*—Clases de oraciones compuestas. Oraciones coordinadas.
2. *Oraciones subordinadas.*—Oración principal y oración subordinada. Clasificación de las oraciones subordinadas.
3. *Oraciones subordinadas sustantivas.*—Como complemento directo.
4. *Oraciones subordinadas sustantivas:* como sujeto.
5. *Oraciones subordinadas sustantivas:* final (complemento indirecto).
6. *Oraciones subordinadas adjetivas o de relativo.*—El antecedente. Oraciones de relativo especificativas. Explicativas. Sustantivación de estas oraciones. Adverbios relativos.
7. *Oraciones adverbiales.*—De lugar.
8. *Oraciones adverbiales.*—De tiempo.
9. *Oraciones adverbiales.*—De modo.
10. *Oraciones condicionales.*
11. *Oraciones causales.*
12. *Oraciones comparativas.*
13. *Oraciones consecutivas.*
14. *Oraciones concesivas.*
15. *El pronombre «se».*—Diversas funciones del pronombre se.

16. *Formas pronominales*: «leísmo», «laísmo» y «loísmo».
17. *La conjunción*.—Función de la conjunción. Clases de conjunciones. Frases conjuntivas. Cuadro sistemático de las conjunciones coordinantes y subordinantes.
18. *Representación gráfica de las oraciones*.—(Proponer método.)
19. *Entonación*.—Entonación y oración. Grupo fónico. Entonación de las oraciones simples. Entonación de las oraciones compuestas.
20. *Fonética de las consonantes*.—Clasificación de las consonantes: por su punto de articulación. Por su modo de articulación. Consonantes vibrantes y laterales. Sordas y sonoras.
21. *El lenguaje*.—Sonidos y letras. Producción del sonido articulado. Respiración, fonación y articulación. Vocales. División de las mismas por su articulación. Vocales fuertes y débiles. Vocales largas y breves.

Ejercicios y prácticas: puntuación práctica y razonada.

Ortografía razonada: etimológica, comparada, etc. (nociones útiles).

Ejemplos («mulier» = mujer).

(«gen» = indicador de origen).

(discriminación de ambigüedades: «sino», si no; «bota», «vota»).